



IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

.....
FRANCISCO FERRÁNDIZ, *ETNOGRAFÍAS CONTEMPORÁNEAS: ANCLAJES, MÉTODOS Y CLAVES PARA EL FUTURO*, Anthropos/División de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Barcelona/México, 2011, 271 pp., ISBN 978-84-7658-994-6
.....

El proceso etnográfico

POR CAMILO SEMPIO DURÁN

Doctorante en Humanidades, UAM Unidad Iztapalapa
csempio@yahoo.com

Dentro de la teoría social en general, y la antropológica en particular, la etnografía se ha constituido desde sus tempranas formulaciones como una fecunda estrategia de conocimiento destinada a comprender el comportamiento humano. Aproximadamente a un siglo de su formal aparición, el registro etnográfico de la alteridad sociocultural ha transitado por la historia y praxis de las ciencias sociales en un estado de progresivo debate. Entre los márgenes del mismo se manifiesta la articulación de una serie de planteamientos que refrescaron y revitalizaron la naturaleza y el sentido de la etnografía. De la urgencia por inventariar de manera objetiva la autenticidad de las costumbres del otro ante su “inminente desaparición”, pasando por la revisión de tal pretensión al exponer los contornos delineados por las políticas colonialistas que facilitarían y condicionarían el registro “objetivo” de la alteridad, junto a la necesidad de visualizar el “punto de vista nativo” por sobre la dinámica intersubjetiva, hasta la impostergable experimentación de nuevos estilos de representación, el debate sobre la naturaleza y las potencialidades de la etnografía se ha tornado ineludible en todo foro cuyo objetivo sea identificar los anclajes y las claves asequibles a futuro en el desarrollo del conocimiento etnográfico.

Sobre tales temas reflexiona Francisco Ferrándiz en la obra que se presenta, *Etnografías contemporáneas: Anclajes, métodos y claves para el futuro*, donde expone con nitidez diferentes tratamientos enfocados en las formas de pensar, hacer e imaginar el proceso

FECHA DE RECEPCIÓN 11/01/12, FECHA DE ACEPTACIÓN 26/03/12

IZTAPALAPA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
NÚM. 71 • AÑO 32 • JULIO-DICIEMBRE DE 2011 • PP. 213-215

etnográfico y sus variaciones metodológicas. En un trayecto que abarca la tradición y los nuevos desafíos, oscilando entre el balance y las perspectivas, la escritura de la obra ha sido pergeñada para un público familiarizado con la teoría antropológica y la teoría social. Esto supone que sus lectores han de encontrarse en etapas formativas o de investigación. En otras palabras, la obra presume ser a la vez una herramienta y un objeto para la discusión. En relación con esto último es pertinente señalar que Ferrándiz no discute exclusivamente sobre planteamientos y formulaciones de terceros. Si bien la obra va tejiendo las versiones de la historia metodológica y teórica de la etnografía, definiendo sus diversas técnicas y aplicaciones, el autor interpola de manera continua los recursos que ha empleado en sus propias investigaciones. Así, a lo largo de *Etnografías contemporáneas* se observan diferentes impresiones vivenciadas que han sido plasmadas en formatos tales como hojas de ruta, fragmentos de diarios de campo, anotaciones y otros artilugios a los que el autor ha recurrido para manifestar la concreción de las posturas y propuestas revisadas, con la finalidad de ilustrar el procedimiento mediante el cual se conforma la estrategia de conocimiento etnográfico.

Al respecto, cabría anotar que en la narrativa del autor la primera persona del singular ocupa un sitio privilegiado. Como habrá de esperarse, esto supone la decantación por el ejercicio elocuente de una de las variaciones de representación etnográfica que el autor expone. La solvencia del haber sido testigo presencial de los acontecimientos, el *haber estado allí*, cobra vida en la representación de los dos campos de investigación que se tratan en la obra. Por un lado, y con mayor amplitud, Ferrándiz nos transmite parte de sus sensaciones personales con descripciones de los escenarios y sujetos involucrados en las prácticas de los cultos espiritistas dedicados a la curación en Caracas, Venezuela, a finales de 1990 e inicios de 2000. Se trata de eventos curativos donde los individuos encargados de curar –conocidos como *médiums* o *materias*– desvanecen su conciencia vaciando sus cuerpos de espíritu para permitir el acceso de otros espíritus, quienes, por unos momentos, ocupan la naturaleza corpórea de los *médiums* con el fin de diagnosticar y sugerir el tratamiento a seguir. Por el otro, el hecho etnográfico del *estar allí* es ilustrado con viñetas cuyo marco histórico remite a la Guerra Civil española y al entierro de sus víctimas en fosas clandestinas. Con tales antecedentes, Ferrándiz aborda el proceso etnográfico llevado a cabo en las exhumaciones de los cuerpos exigidas por organizaciones sociales y de familiares a partir del año 2000 en España, y describe el escenario etnográfico y la razón científica de su labor.

En ambos campos, el autor trenza los términos y metodologías de las vertientes subdisciplinarias conocidas como antropología de la violencia y antropología globalizada y de la migración. En el caso de la antropología de la violencia, el estudio del cuerpo aparece en ambos campos como síntesis del protagonismo etnográfico. Aquello que sucede en la trama de las aportaciones teóricas de la globalización y la migración, la incursión por los supuestos técnicos y metodológicos de las etnografías transnacionales,

multisituadas y reterritorializadas, sirve al autor para evidenciar la coyuntura intelectual donde actualmente se atiza la inquietud por analizar el empleo del conocimiento etnográfico. La conjugación de ambos campos etnográficos, junto a las formulaciones subdisciplinarias referidas, permite al autor desgranar los aspectos que el proceso etnográfico alberga. Así, preocupaciones torales como la elección del campo de estudio, la situación ética y política del etnógrafo, el grado de intimidad en la intersubjetividad generada con los informantes, las técnicas de registro audiovisual, los límites de observar y participar, y el corpus conceptual y teórico a escoger, son tratados por medio de una pedagogía amistosa renuente a la imposición de criterios que logra generar una escritura ágil e inteligente.

A lo largo de la obra que aquí se presenta Francisco Ferrándiz nos expone con claridad posibles caminos a seguir ante las interrogantes que emergen en el proceso etnográfico, cuyos calibres de simpleza, complejidad y especialización se encuentran ordenados en la extensión del texto de manera amena y con un lenguaje diáfano. Para utilizar los términos de Paul Willis, caracterizar la etnografía como un proceso *imaginativo* invita al lector de la obra presentada, estudiante o investigador, tanto a realizar un balance como a proyectar nuevas aplicaciones de la etnografía en un tono irrenunciablemente imaginativo.